

EL TRIUNFO

Redactores:

Carlos de J. González

y

José Antonio Valladares A.

AÑO 1º

San José, Marzo 24 de 1895.

NÚMERO 1º

Avertencias:

El número suelto vale **diez centavos**.

Este periódico saldrá a luz pública todos los domingos.

Avisos y Comunicados, se publicarán a precios módicos

EL TRIUNFO

PROSPECTO.

He aquí nuestro lema: por primera vez venimos a empuñar la arrogante pluma, con el fin de que nuestras buenas ideas y nuestros principios doctrinarios sean bien acogidos por el público sensato.

Con dolor y con pesar vemos que cada día en vez de ir hacia adelante y de buscar el progreso, nos vemos obligados, como si fuéramos atraídos por un imán, a tomar la marcha del cangrejo.

Ahora preguntamos: ¿a qué conduce todo esto, será porque nos faltan buenos jefes, ó mejor dicho, hombres de ciencia y de altos conocimientos que nos marquen la vía que debemos seguir?

No. Pues la mayor parte de los ciudadanos, en vez de ser generosos y de cumplir con una de las obras de misericordia, reina en ellos el egoísmo, egoísmo palabra negra y sombría que no cabe más que en aquellas personas, que por su índole y su modo de ser, no merecen ni el agua que se beben.

Y si a este paso continuamos, nos veremos en la suma necesidad de dar un buen ejemplo. Pues

para nosotros sería muy vergonzoso que el siglo XX nos viniera a saludar y que el alba con sus esplendentes rayos nos viniera a iluminar y nos encontrara envueltos en el negro manto del oscurantismo, y no hay duda que nos pasaría a nosotros lo que le pasó a Adán y a Eva en el Paraíso, que tendríamos que ocultarnos de horror y de vergüenza.

+

Qué diremos de nuestros colegas, que nunca salen de sus rutinas, que en vez de hacer algo bueno en pró de la agricultura, de las artes y de las ciencias y de algunos otros tantos asuntos de fondo que hay que tratar, no dicen algo. Por lo general, oímos decir a cada paso, que les falta material interesante para llenar sus periódicos, y después de largo descanso, corren y le meten al periódico cuatro chascarrillos ó un pedazo de de recortes y acaban de llenar el periódico con otros tantos avisos y sin escrúpulo y sin temor lo mandan a circular tranquilamente.

¡Adelante, señores redactores, que la vida es un soplo. Debéis de recordar que debemos ante todo de ofrecerle a nuestra madre patria en el porvenir, un feliz triunfo.

+

Esperamos que nuestra humilde hoja sea bien acogida por el público sensato, la cual abraza las buenas ideas de combatir lo malo y aplaudir lo bueno.

El hombre cuando alcanza el triunfo de sus ideas, es feliz.

EL TRIUNFO.

No sé si será por sarcasmo ó por burla que a mis redactores se les ha ocurrido darme este nombre tan significativo, pretendiendo en las circunstancias actuales de la patria celebrar ó aplaudir la decadencia reinante: ó quieren con tal título constituirme en porta-estandarte de ficciones, de esperanzas basadas en el capricho de los tiempos venideros; como quien dice: mensajero de buenas nuevas que están en incubación y que pueden ser verdaderas conquistas de glorias nacionales.

Si lo primero, yo protesto de mi propia existencia en forma legal, ante semejante broma que no cuadra con mi modo de ser glorioso, porque todo triunfo envuelve gloria; si lo segundo, mi título es un ensueño, es quimera tan engañosa como irrealizable, pues lógica y literalmente hablando no es triunfo, ni así ha de llamarse, el que se basa en esperanzas fugitivas, en cosas por ver, sinó en el hecho mismo cumplido, en la rendición consumada del elemento antagónico, en la conquista firme y pregonada de los derechos, ya sean legítimos ó aparentemente bastardos, porque se lucha con el ardor de una fé inquebrantable. El triunfo implica pues lucha, y ésta no existe en la actualidad. Por eso yo no debo llevar ese nombre. Mis padrinos sin embargo, al bautizarme, lo han pedido y por tanto así me llamaré.

Es un capricho de tantos que ocurren en la vida. Lo mismo

pu
me *látig* que como
tantos otros tenga el distintivo de
flagelador ni haya entre mi fami-
lia ningún verdugo.

Por rutina pudieron apellidar-
me *gobierno* y ser uno de tantos
que no tienen rienda, y que ruti-
nariamente marchan hacia el
porvenir sin horizonte marcado,
sin rumbo fijo por la comba azul.

¿Qué soy y á qué vengo? No
lo sé! Soy niño juguetón y quie-
ro hacer vacaciones interminables
en este año que tan benévolo em-
pieza con los chicos aficionados
á *il dolce far niente*. Estamos de
plácemes. No tenemos más co-
legios tiranos en que se nos en-
cierre por todo un año escolar.

Nuestros deseos se han cumpli-
do y la sabia medida que viene á
redimirnos de las aulas, merece el
aplauzo de todos los que como yo,
aspiran al honroso título de
vagos.

¡PROFILAXIS!

Qué escándalo! No se puede
menos que considerarlo así; pues
estas son penas impuestas que no
se encuentran en ninguno de los
artículos del Código Penal y des-
de luego debemos de considerar-
lo como una pena inconstitucio-
nal. Desearíamos de todo punto
que se dieran otras medidas sobre
el particular, y que estas medidas
fueran más decentes y no marcha-
ran bajo la deshonra y la desver-
güenza como á cada paso lo pre-
senciamos.

Según datos que hemos obteni-
do hasta ahora, sabemos que esas
infelices no se exculpulan en
dar cuenta de todo lo que les ha
sucedido durante las horas de re-
gistro en el Departamento de
Examen.

Pues más de media humanidad
ya saben á lo que van cuando las
ven ir de marcha todos los martes.
Si nos acercamos á donde unos de

esos inocentes que van para la es-
cuela y les preguntamos: qué van
hacer aquellas mujeres al Depar-
tamento de Examen? ellos fria-
mente nos contestan que qué *hi-*
quitos somos nosotros, y que sien-
do ellos estudiantes están de a-
cuerdo á lo que van. Ahora pre-
guntamos: qué motivo hay para
que ellos sepan semejante barba-
ridad? Pobres padres de familia,
y á que temprana edad se corrom-
pen vuestros queridos hijos; ayer
floridos y rosagantes y hoy páli-
dos y marchitos. Pues ellas sin
ningún temor cuentan lo que les
pasan y que poco les importan,
porque ellas son personas de *co-*
mercio, y al decir estas horroro-
sas y desvergonzadas palabras no
se fijan si en contorno de ellas se
encuentra algùn inocente.

¿Por qué el Gobierno en vez de
aprobar tal disposición, no man-
da á construir una casa de correc-
ción como lo hace todo país *civi-*
lizado? Pues esto sería lo mejor,
tanto por el bien de nuestras fa-
milias, como por el progreso y
bienestar de nuestro florido y pin-
toresco Estado.

En el siguiente número trata-
remos con más desarrollo este a-
sunto.

POLICIA!!!!

¡Ay don Lucas: qué plaga tan
infernál es la que nos vigila á ca-
da paso á nosotros!

Si fueran personas de cierta
consideración y que se supieran
estimular, no digamos en saber,
sino por lo menos en la buena e-
ducación, seríamos más felices.

Policía! Esta Campesina se-
ñora vive cada día más remonta-
da; vemos que de la gruta donde
reside, no sale ni con balas de
cañón. Pues es tan valiente, que
usa en su mondonguda cintura,
un hermoso cuchillo de cuatro va-

ras de largo, como si la capital
fuera un bosque y los habitantes
fieros tigres.

También trae una pistola de
buen calibre que la tiene para el
uso de "El tiro al Blanco." Es
decir buena puntería y.... bue-
na suerte. También trae un
tremendo garrote en las manos
que sería capaz con él, en la pri-
mera tunda que diera, en la pue-
bla, en el Paso de la Vaca, por
la Estación, por la Dolores y por
otros varios puntos como acostum-
bra, de hacer puntos como acostum-
bra, de hacer resucitar á un vivo
y de hacer salir corriendo á un
muerto.

Esperamos de la benevolencia
de nuestro Gobierno se sirva po-
nernos personas que sepan desem-
peñar sus obligaciones y no gen-
te que sirva de verdugos y de ti-
ranos como lo hacen algunos, de
los que hoy recorren las calles de
la capital, con una arrogancia que
parecen ministros, que no hay
más voz que la de ellos, y se com-
placen en vapulear al pobre ciu-
dadano.

Bravo! Así á este paso la vida
es un soplo y sinó que lo diga Pi-
rullí.



¡¡POR COLOMBIA!!

Anhelantes de laureles
van arrogantes y fieros
esos guapos caballeros
montados en sus corceles.
Estos ínclitos peleles
son partidarios de Caro,
por quien los burros el rabo
levantan y coces dan,
porque es inmenso el afán
de defender á ese bravo
Presidente—Sacristán,

Tin, tin,
tin tan!

COLABORACION.

Dos héroes.

¡Murieron los ilustres valientes General Garza y Doctor Pereira Castro!... Parece mentira, que hombres de tanto mérito y valor, bajen á la tumba instantáneamente, por el rudo golpe de una bala. Así lo quiere la suerte.

Se fueron en unión de unos pocos hombres, en busca de libertad para Colombia. Empezó el combate en Bocas del Toro, que era el punto del cual querían apoderarse, para de allí hacer una guerra en toda forma. Ya iban viniendo, pero el infortunio quiso que el General Garza fuera el primero en morir. Ya tendido en el suelo, moribundo, sin fuerzas, dió valor á sus compañeros para que siguieran el combate; él no pedía empuñar el arma para seguir la pelea: ya faltaban pocos segundos para que espirase.... ¡Ya un valiente hacía falta á este pequeño batallón!

Los que quedaron, siguieron el combate con todo arrojo: en esos momentos no eran hombres, ¡sinó fieras!

A pocos instantes de continua lucha, cae Pereira Castro, herido en la espalda por una maldita bala, que le quitó rápidamente la existencia. Ya nada se esperaba; ya había concluído todo; los dos cabecillas, los dos héroes, habían muerto, y los que quedaban, no tenían quien les dijera: ¡Fuego al enemigo, valientes! no hay que desmayar!

Todo concluyó, como hemos dicho, ganando la batalla el partido clerical, que bastante trabajo le costó.

¿Qué se hicieron el General Garza y Pereira Castro? Se fueron volando como aves, á un lugar lleno de coronas, á un lugar que ha dispuesto Dios á los Héroes que mueren por la Libertad!

RAFAEL ALPÍZAR A.

LITERATURA.

CANCIÓN.

Tengo puesto desde niño
Por entero mi cariño,
Mi cariño sin igual,
En mujer que, por bonita,
Todos llaman la espumita,
La espumita de la sal.

Son sus ojos seductores
Dos luceros brilladores,
Brilladores entre mil,
Y su plácida sonrisa
Es más grata que la brisa.
Que la brisa del abril.

Quien ver quiera rizos bellos
Venga y mire sus cabellos,
Sus cabellos sin trenzar;
Con sus ondas infinitas
Que semejan las olitas,
Las olitas de la mar.

En su boca primorosa
Más fragante que la rosa,
Que la rosa y el jazmín;
Y las tintas de sus labios
Causan celos, dan agravios,
Dan agravios al carmín.

Es mas blanca que la nieve,
Manos finas y pié breve,
Talle breve, y un pisar
Que parece palomita
Que alza el cuello y el alita,
Y el alita para andar.

Espumita de sal pura,
Que curaste mi amargura,
Mi amargura y mi dolor:
Tú eres dueña muy querida
De mi amor y de mi vida,
De mi vida y de amor.

J. S. de S.

VARIEDADES.

COSAS DE LAS COQUETAS.

Reirse con todos y de todos los hombres.

Menearse mucho cuando caminan.

Hablar mucho.

Criticar mucho más.

No estar ni un instante quietas en el asiento que ocupan.

Morderse mucho los labios.

Volver á cada momento la vista á todas partes.

Ocuparse hasta de lo que no les importa.

Sentirse á todas horas lastimadas por el despecho.

Oprimir la mano del hombre que por primera vez las saluda.

Murmurar en todas partes.

Usar el vestido corto, y corto el calzado, aunque se les lastime el pié.

Volver la cabeza atrás, aunque no convenga.

Ponerse mucho colorete.

Hablar en todos los tonos.

Abrir y cerrar con frecuencia el abanico.

Frecuentar los paseos y las reuniones.

Pretender ser las más hermosas.

Tener el mayor número de novios.

Engañar á todo el mundo.

Serle infiel á todos sus amantes.

Soñar con el matrimonio

Mendigar el amor.

Desesperarse cuando no hallan quien les diga "Buenos ojos tienes."

Introducir la discordia entre los novios y entre los casados.

Estar pendientes de todo cuanto ocurre de día y de noche.

Ver que no son virtuosas y creer que solo en ellas existe la virtud.

Peinarse las cejas con la yema de los dedos á cada minuto.

Creer que todas las quieren, las alaban y las respetan mucho, y, por último.....

Morir despreciadas por todo el mundo.

EN LA CALLE.

—¿Cuánto vale EL TRIUNFO!

—Diez centavos, caballero.

—Hágame el favor de un ejemplar.

—Tome Ud., amigo. ¿Quién por diez centavos no compra "El Triunfo"?

CRONICA.

Viajes precidenciales.

El público está esperando que "El Heraldo" publique el último capítulo de estos célebres viajes.

Suplicamos á nuestros favorecedores, que la correspondencia que sea dirigida á los Redactores de este periódico, se envíe al apartado n° 578.

Aquí tiene "El Faro" un amigo, un colega, que le ayudará en sus fatigas, á luchar para que algún día el pueblo sea completamente libre.

¡No desmayemos, colega, y si gamos el sendero que nos conviene: el de la libertad!

Gran reunión.

El martes 19 del presente, con motivo de haber sido la fiesta del anciano Señor San José, los carpinteros estuvieron de plácemes y en varias casas de familia se reunieron y brindaban con alegría y entusiasmo á la salud de todos los que con estos nombre son llamados. Los felicitamos y deseamos que para el año entrante no dejen de repetirse los inspiradores y entusiastas brindis.

¡QUE SE CORRIJA ESTA FALTA!

¿Los empleados públicos tendrán acaso el privilegio de faltar á sus tareas?

Nos hacemos esta pregunta, porque muchos de ellos llegan á las oficinas respectivas muy después de la hora que tienen fijada, haciéndose el cargo que nadie les dice nada.

¡Oh, señores empleados, cumplan con su deber, que están ganando buenos sueldos, y á la pura mamada.

A la prensa en general.

Damos nuestro humilde y respetuoso saludo á la prensa, tanto á la de esta República, como á la del exterior.

PARTIDA.—Don Julio Esaú Delgado, inteligente colombiano á quien tuvimos el gusto de admirar por sus producciones dadas á luz en *El Periódico*, ha partido con dirección á la vecina República de Nicaragua.

El Gobierno liberal del Doctor Zelaya sabrá aprovechar las dotes que adornan al amigo Delgado y esperamos que tendrá la oportunidad de conquistar nuevos laureles en la carrera literaria.

Hoy habrá una espléndida corrida de toros, en el circo de la Fábrica.

Se lidiarán unos cuántos bichos de cuernos puntiagudos, que no dudamos, por su brabura, tirarán á los toreros por el aire, que creemos son unos aficionados de esta capital.

¡Al circo, señores, á divertirse un poco!

Teatro Variedades.—Hoy se podrá en escena la preciosa obra titulada

EL REY QUE RABIÓ.

No dudamos que la Compañía dejará satisfecho al público, por los grandes esfuerzos que ella se toma en su lucido y artístico trabajo.

Deseamos que los amables artistas sean acogidos con entusiasmo por el público en general.—Esos son nuestros deseos.

Se admiten suscripciones á este periódico; por mes, vale \$ 0-40 cts. Aunque á este precio sale lo mismo que si se comprara cada ejemplar, se quitan la molestia [los que se suscriban], de andarlo buscando en las calles, pues se les lleva á sus respectivas casas.

Municipalidad.—En el próximo número hablaremos detalladamente de esta señora inconsiderada, que aumenta impuestos que es un contento. ¡Qué barbaridad!.....¿En qué país vivimos?.....

Las librerías progresan. Pobres padres de familia. En 200 libros que gastan en el año los niños, no se estudian ni 10 fojas de cada uno.

Fuego á las librerías!!!

CAMPO NEUTRAL.

Diálogo entre "El Triunfo"

y

"El Diarito."

El Triunfo.—Ola..... falderillo! cómo vas con tus asquerosas publicaciones, que no valen un pito?

El Diarito.—Hay vamos como Dios quiere; batiéndonos con los demás periódicos, que tienen que callarse, pues no pueden sostener una polémica conmigo

El Triunfo.—Já já já!... qué disparate; esos periódicos, (digo, los independientes,) no te hacen caso á tí, te miran con desprecio, y lo que tú dices en ese *papelucho*, lo lee el público por leerlo, no haciendo caso de esa romántica lectura, que es una sarta de mentiras sin ningún sentido.—Conmigo puedes batirte, que yo podré contestarte, y decirte lo que te mereces, sin andar escondiendo nada. Pero.....yo soy independiente, y tú.....ya saben todos lo que sois; y tienes privilegios de.....; yo los tengo del pueblo, de esa masa de obreros trabajadores y honrados.

El Diarito.—Adios, rajón, á la cárcel irés.

El Triunfo.—Adios, falderillo: que el Diablo cargue con tigo!

K CH T.

Tip. La Prensa Libre.